

Nombramiento del Director general de la Compañía

El ilustre ingeniero y matemático D. Esteban Terradas ha sido designado para dicho cargo



*HASTA
SU NOMBRAMIENTO
HA DESEMPEÑADO
LAS FUNCIONES
DE INGENIERO
CONSULTOR*

Pocas veces habrá recaído el nombramiento de un alto cargo en persona que reúna tan crecido número de merecimientos como D. Esteban Terradas, quien con fecha 1.º de mayo del

año en curso fué designado para ocupar el puesto de director general de la Compañía.

Hasta el momento de recibir esta honrosa distinción, el Sr. Terradas desempeñó las funciones de ingeniero consultor de nuestra entidad, en el ejercicio de las cuales puso de relieve una y otra vez sus excepcionales condiciones de capacidad y lo profundo de sus conocimientos.

No es hora de descubrir a nuestros

lectores una personalidad como la del Sr. Terradas, tan universalmente conocida que su nombre figura en el cuadro de honor de la reputación científica mundial al lado de los grandes investigadores extranjeros. Sin embargo, y para que el personal de la Compañía no versado en estas cuestiones pueda conocer y estimar en lo que vale a su director general, haremos un breve resumen de la brillantísima carrera del Sr. Terradas, desde su iniciación en el campo de la ciencia hasta su reciente nombramiento.

EL SABIO Y SUS CUALIDADES INTELECTUALES

Cuando Einstein visitó España para dar una serie de conferencias acerca de sus concepciones relativistas, dijo, hablando de D. Esteban Terradas, «que era el hombre más extraordinario que había conocido». Este espontáneo homenaje tributado por quien en aquellos momentos atraía la atención de las más altas mentalidades matemáticas europeas y americanas, prueba la elevadísima condición científica de nuestro compatriota. De pasada diremos aquí que, cuando la teoría de la relatividad empezó a intrigar y aun a indignar a muchas sociedades dedicadas a estudiar los fenómenos físicos, el señor Terradas se hallaba ya de vuelta del asunto y derivaba hacia nuevos problemas e investigaciones.

El que es hoy director general de la Compañía cursó sus primeros estudios en Charlottenburgo, donde aprendió el

idioma alemán, que domina lo mismo que el francés, conociendo además otras lenguas europeas.

De regreso a España, y después de terminar todos los estudios preparatorios, emprendió simultáneamente en Barcelona la carrera de ingeniero industrial y la licenciatura en ciencias físico-matemáticas, época en la que redactó sus trabajos «Equilibrios de hilos» y «Raíces de la unidad», que obtuvieron premio en un concurso abierto por el Ateneo Científico Escolar de Zaragoza.

En 1904 se trasladó a Madrid para doctorarse, y al mismo tiempo siguió un curso completo en la Escuela Central de Ingenieros. Al año siguiente, sus Memorias para los grados de doctor en Ciencias exactas y Ciencias físicas merecieron en una sola fecha la más alta calificación académica, y poco después comenzó su meritísima carrera de profesor, iniciada cuando ganó, tras reñidas oposiciones, una plaza de profesor auxiliar en la Universidad madrileña. En abril de 1906 obtuvo, también por oposición, la cátedra de Mecánica racional de la Facultad de Ciencias de Zaragoza, y en la primavera siguiente, tras reñida lucha, la cátedra de Óptica y Acústica y la de Electricidad y Magnetismo en la Universidad de Barcelona.

Un rasgo que define bien a Terradas es la forma en que se hizo ingeniero de Caminos. Una de las principales entidades de Cataluña lo había nombrado director de su red de ferrocarriles, a lo que algunos objetaron que no era ingeniero de Caminos. Terradas hizo saber al presidente de dicha Corporación que procuraría solventar tal dificultad. En efecto, adquirió los programas de

las veinte asignaturas de que consta dicha carrera, y, después de una preparación rapidísima, en ciento tres días, se examinó de todas las asignaturas y proyectos, y demostró tal variedad de conocimientos que dejó asombrados a los tribunales examinadores.

Fué además Terradas director por oposición de una importante red telefónica.

Desde 1923 a 1925 fué ingeniero director de las obras de construcción del ferrocarril metropolitano transversal de Barcelona, y se ha ocupado de varios proyectos y obras de ferrocarriles y trabajos hidráulicos, especialmente de cimentación y de túneles.

Como conferenciante, su labor es importantísima y de calidad excepcional, y sus disertaciones aparecen reproducidas en las principales publicaciones profesionales españolas y extranjeras.

En 1926 publicó una obra sobre Estabilidad de estructuras elásticas, resumen de conferencias en la Escuela de Ingenieros de Caminos, obra quizá la más completa y original sobre el pandeo de elementos empleados en la Construcción y en la Maquinaria.

A primeros de 1928 dió una serie de conferencias sobre Viscosidad y Plasticidad en la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid.

La Universidad de Madrid solicitó que se crease una cátedra de Ecuaciones diferenciales que Terradas debería desempeñar. Apenas enterados de la propuesta informaron favorablemente el Consejo de Instrucción pública y la Academia de Ciencias, y entonces el Consejo de Ministros acordó la creación de la cátedra, caso ex-

cepcional que revela lo bien conocidos que son los méritos del Sr. Terradas.

Infatigable viajero, el nuevo director general de la Compañía ha recorrido varias naciones de Europa y América, dejando muy alto el nombre de España.

Es miembro de varias asociaciones científicas, y de Ingeniería de Italia, Alemania, Estados Unidos, etc.

EL HOMBRE Y SUS CUALIDADES MORALES

A sus cualidades intelectuales une el Sr. Terradas una atrayente personalidad que le granjea la cordial estimación de cuantos lo conocen. Trabajador infatigable, investigador minucioso, gusta de considerar los problemas que se le presentan desde el mayor número posible de aspectos, y todo ello con una sencillez que hace fácil lo más intrincado. Su temperamento de artista le permite estar al corriente de todas las tendencias literarias, musicales y pictóricas que puede juzgar con perfecto conocimiento de causa merced a su educación clásica.

Cuantos tengan ocasión de acercarse a él comprobarán sus altas dotes de cortesía, solicitud y caballerosidad.

La REVISTA TELEFÓNICA ESPAÑOLA, por su parte, felicita a D. Esteban Terradas por su merecido nombramiento y felicita también a la Compañía por su singular acierto en la elección.